

Filmoteca



MGM-21153

---

---

# CAPITOL

CINE SONORO

(SISTEMA WESTERN ELECTRIC)

## EL PRECIO DE UN BESO

Totalmente hablada y cantada en español

por

### José Mójica

El tenor de la voz de oro. El amante supremo de la pantalla.

### Mona Maris

Antonio Moreno - Tom Patricola

“Oro de ley” - FOX de la pantalla

---

---

---

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director literario: Mateo Santos

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal  
Director musical: Maestro G. Faura

11 DE SEPTIEMBRE DE 1930

Dirección en Madrid: Madera, 30, 1.º, deha.  
Director: Domingo Romero

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:  
Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. • Barbadá, 16, Barcelona • Ferraz, 21, Madrid • Primo de Rivera, 20, Irún  
Plaza de Mirasol, 2, Valencia • San Pedro Mártir, 13, Sevilla

\*Servicio de suscripciones\*: Librería Francesa - Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona

## Un llamamiento a los artistas españoles

UNA poderosa editora de films—la Metro-Goldwyn-Mayer—busca artistas para sus producciones habladas en español. He aquí una oportunidad excelente para los comediantes líricos y dramáticos de ambos sexos y para los que actúan en los tablados de variedades que pretenden cambiar el escenario por la pantalla.

No todos los artistas del teatro y del music-hall hispano reunirán las cualidades que exige el cinema. Muchos fracasarán, otros quedarán en un segundo plano; pero algunos, los menos, se convertirán en ídolos del nuevo arte. El cine exige mucho al artista, pero es generoso con sus elegidos. Extiende sus nombres rápidamente, en unas semanas, en unos días, en unas horas, por todo el mundo. Los colman de gloria y de dinero. Vale la pena de intentar la aventura.

Si se espera que en España se encauce y prospere financiera y artísticamente la industria del film, los que por patriotismo o por pultromismo se reservan, se exponen a envejecer esperando. Por desgracia nada serio se intenta aquí en este sentido. Lo inmediato y eficaz a la vez es acudir al llamamiento de esa entidad yanqui. Los que triunfan honrarán a la patria y propagarán nuestro idioma, que es el que nos da en el cinema hablado una categoría que puede equipararse a la que tiene el cine norteamericano.

Puede haber razones egoístas para que los artistas españoles se decidan por la pantalla. No importa. Por encima de ellas está la ambición legítima de los que aspiran a extender su fama y la inquietud noble de renovarse artísticamente.

La Metro-Goldwyn-Mayer, por mediación de sus oficinas de Barcelona, están abiertas a los artistas hispanos que reúnan condiciones fotogénicas y fotofónicas. Nosotros no tenemos inconveniente en presentar a la importante productora a los que lo soliciten. Ya lo saben los artistas españoles que nos lean.

## Este mismo mes aparecerá el número extraordinario de Popular Film

con profusión de fotografías  
en huecograbado, abundantes  
informaciones literarias  
y portada a todo color.

142 páginas en huecograbado!  
134 páginas de texto!

Un magazine de cinema precioso

¡NO DEJE DE ADQUIRIRLO!

## KODAC

### La tragedia del periodista desconocido

YO quería que este trozo de prosa pulpitosa como una entraña viva, uniera a la máxima emoción la suprema calidad literaria. No para sentirme luego orgulloso por haber escrito una breve página digna de la antología, sino porque quisiera poderle rendir este homenaje al periodista desconocido.

El periodista desconocido se afana inútilmente por romper el duro cascarón del anonimato. Se advierte tan pequeño, tan insignificante, que incluso envidia al polluelo que tiene fuerza suficiente en el pico para quebrantar los muros de su cárcel, mientras que a él no le sirve su pluma para ninguna labor útil o bella. ¡Tan débil y roma es!

El periodista desconocido no descansa. Inventando mil trucos para destacar una pulgada sobre la masa analfabeta y aspea. Gape por los pelos todas las ocasiones para que se le reconozca entre el hormiguero humano que cruza la ciudad en todas las direcciones. La actualidad le brinda sus motivos, sin fruto para él, a todas horas. Si se trata de un personaje que visita la ciudad, el periodista desconocido se hace sitio a codazos para colocarse a su lado cuando los reporteros gráficos se disponen a impresionar unas placas. Asiste a todos los banquetes y a todos los entierros. Habla fuerte en el cine, en el café, en todas partes donde hay un grupo de gente, cuidando de decir su nombre, venga o no a cuento, y de enumerar unos éxitos periodísticos que no ha tenido. Pide a los hombres célebres retratos dedicados, y a las grandes artistas una prenda íntima—una camisa, por ejemplo—para sortearla entre los lectores de su papel impreso, tan anodino y vulgar como él mismo, porque es engendro suyo. Llama "querido" o "ilustre compañero" a todos los periodistas para que en agradecimiento citen su nombre en alguna reseña.

Pero todos sus esfuerzos resultan baldíos. Nadie le hace caso, nadie le nombra para nada como no sea otro periodista desconocido como él, en una publicación también desconocida.

Sólo una vez en su vida tuvo el periodista desconocido la ocasión de dejar de serlo un poco: cuando llegaron a la ciudad tres luminarias del cinema yanqui. El periodista desco-

nocido estaba haciendo guardia en la puerta del hotel cuando paró un auto del que descendieron los artistas. Providencialmente para el periodista desconocido surgió de improviso, en el momento oportuno, un reportero gráfico. De un salto el periodista desconocido se colocó muy cerquita de los recién llegados, adoptó una "pose" llamativa, ensayó una sonrisa, quedóse mirando tiernamente a la bella actriz, y... ¡zas!, el fotógrafo disparó la cámara.

Al día siguiente, muy temprano, sin haber logrado cerrar los ojos—tanta era su inquietud y emoción—, el periodista desconocido fué al taller del reportero gráfico a recoger una prueba de la fotografía que él pensaba lo haría popular. Iba a publicarla en su revista con este epígrafe, que haría rabiar a los otros periodistas menos diligentes que él: "Nuestro estimado y activo director, que ha sido el único periodista que ha logrado retratarse con los célebres "stars" de la pantalla, Fulano, Mengano y Perengano, la misma noche de su llegada a Barcelona".

Pero este triunfo a que aspiraba el periodista desconocido lo malogró la fatalidad. El periodista desconocido ¡no había salido en la fotografía!

Ahora ya no le queda más recurso, si quiere alcanzar una popularidad efímera, de unas horas, que pegarse un tiro.

MATEO SANTOS

## Nuestra Portada

Figura en la portada del presente número, Lawrence Tibbett y Catherine Dale, protagonistas de la opereta M.-G.-M., "La Canción de la Estepa", que se está proyectando en el Fémina.

En la contraportada publicamos un retrato de la bella actriz Mona Rico, de la casa Gaumont.

**UN AVANCE** del magnífico material **sonoro** que presentarán la próxima temporada las *Selecciones Gaumont Diamante Azul* (fuera de programa)

## **Sombras de Gloria**

*Superproducción enteramente hablada y cantada en español, por José Bohr y Mona Rico.*

## **Así es la vida**

*Superfilm totalmente hablado y cantado en español, por José Bohr y Lolita Vendrell.*

## **Cinópolis**

*Comedia cantada y hablada en español, con bailables, por Imperio Argentina y Antonio d'Algy.*

## **El Rey de París**

*Superproducción sonora y cantada, por Ivan Petrovitch y Mary Glory.*

## **Noche de Príncipes**

*Superfilm sonoro y cantado. Creación de Gina Manés.*

## **El vals de moda**

*Gran film sonoro y cantado, por Hakan Westergren y E. Frisk.*

## **Dos mundos**

*Superproducción sonora y cantada, dirigida por E. A. Dupont, por Mary Glory y Henri Garat.*

## **PRISIONEROS DE LA MONTAÑA**

*Superfilm sonoro, verdadera maravilla de realización, por Leni Riefensthal y Gustav Dresse.*

**NOTA:** Posteriormente se anunciarán los títulos y nombres de los intérpretes de las demás grandes producciones sonoras.

## ESTRELLAS INFANTILES

A orillas del lago Hertha, en Michendorf, se reunieron un día tres naciones—nada menos—para tratar de resolver un problema del cual se ha hablado mucho en estos últimos tiempos: el de la convivencia internacional. Se trataba de montar—para una de esas películas documentales de la Ufa que en todo el mundo son consideradas como imposibles de igualar—una escuela al aire libre, en la cual el profesor—inglés, francés o alemán, según se tratara de la versión inglesa, francesa o alemana—explicaría la lección a sus jóvenes discípulos con ejemplos tomados del natural.

Fue necesario, por lo tanto, transportar a orillas del lago Hertha el equipo móvil de cinematografía sonora: un automóvil provisto de innumerables e indescribibles aparatos, varios centenares de metros de cable, diversos micrófonos, aparatos telefónicos en abundancia, etc. Todo ello dirigido por el operador técnico Rühland, secundado por seis ayudantes. A las seis de la mañana la instalación técnica a orillas del lago había quedado terminada. Un poco más tarde el director de producción, doctor Nicholas Kaufmann y sus colaboradores en la dirección escénica de la película, se personaban en la estación de Charlottenburg para inspeccionar la salida de los intérpretes. La gente menuda—las estrellas de la nueva producción—habían tomado la estación por asalto. Tres clases enteras—una alemana, otra inglesa, otra francesa—y muchas de los pequeños iban acompañados por miembros de sus familias. Al cuidado de todos ellos iba también una institutriz municipal.

El viaje por el lago Wannsee hasta Michendorf sirvió para entrar en contacto. Muchos de los chicos extranjeros sólo hablaban el alemán medianamente, y la mayoría de los alemanes no hablaban nada, o muy poco, de francés o inglés. Pero poco a poco fueron generalizándose los diálogos, y al llegar a Michendorf se estableció ya entre los muchachos una cortés competencia para ayudar a bajar del tren a las personas mayores—sin distinción de nacionalidades; al contrario, los franceses ofrecían de preferencia su ayuda a los acompañantes de sus compañeros alemanes—

y viceversa. Una vez llegados al prado donde tenía que rodarse la película, y mientras esperaba el momento de empezar a trabajar, no tardaron en organizarse sobre el césped amistosos combates internacionales de boxeo y carreras de saltos.

El profesorado no era menos internacional que los alumnos, y mister V. Bodker, un inglés típico, corresponsal-jefe de la agencia de información más importante de Inglaterra, se prestó a actuar de profesor de zoología en la versión inglesa. Su debut como actor cinematográfico pareció dejarle completamente frío. Interrogado sobre su aparente indiferencia contestó que en el curso de su vida periodística había sido testigo de catástrofes mucho más considerables... Humor inglés. El profesor alemán era un actor profesional—Rolf Gerth, del Deutsches Theater—y Marcel Mermino se encargó de dar las lecciones a la clase francesa.

Se empezó a trabajar y todo anduvo bien por parte de profesores y alumnos. El único estorbo eran los espectadores, atraídos por el camión sonoro y sus extraños aparatos. No había modo de hacer callar a los curiosos y sus observaciones en alta voz—completamente indeseables, aun cuando a veces no del todo desprovistas de ingenio—fueron causa de que muchas escenas hubieran de repetirse. Pero de este modo pareció que llegaba más pronto la hora de comer.

En torno a la mesa los jóvenes intérpretes dieron un ejemplo de solidaridad internacional perfecta: comieron todos con excelente apetito y ninguna nación pudo jactarse de haber dominado a las demás en la nutritiva competencia.

Durante varios días—y en una atmósfera de cordialidad, a la cual contribuyó no poco el incansablemente amable Wilhelm Prager, director de escena—fueron rodadas las escenas de la nueva película cultural «Transformistas de la Naturaleza», en la cual las «estrellas» son los niños—y las ranas, los cangrejos, las lagartijas, las libélulas y las mariposas. Cuando llovía se descansaba bajo las tiendas de campaña y al salir el sol se empezaba a trabajar de firme.

La película está lista y será pronto estrenada.

Señora:

Pida

“Madamex”

Diga

“Madamex”

Use

“Madamex”

El mejor apósito femenino

Ptas. 3'50 caja

da, simultáneamente, en Alemania, en Francia, en Inglaterra y en las posesiones británicas; en todo el mundo. Su argumento es original de Hans René, inspirado en los documentos gráfico-científicos obtenidos por el doctor Ulrich K. T. Schulz y Hertha Jülch. Como operador de las escenas al aire libre actuó el excelente fotógrafo Bone.

«Transformistas de la Naturaleza» es una película que pone de manifiesto la importancia y las ventajas de la escuela al aire libre y de los llamados métodos pedagógicos directos. En la escuela de Michendorf todos los alumnos—ingleses, franceses y alemanes—observaron excelente conducta, demostraron gran aplicación y obtuvieron de sus maestros excelentes calificaciones. Uno de ellos resumía sus impresiones con estas palabras: «La escuela de la Ufa, es lo que más me ha divertido durante las vacaciones.»

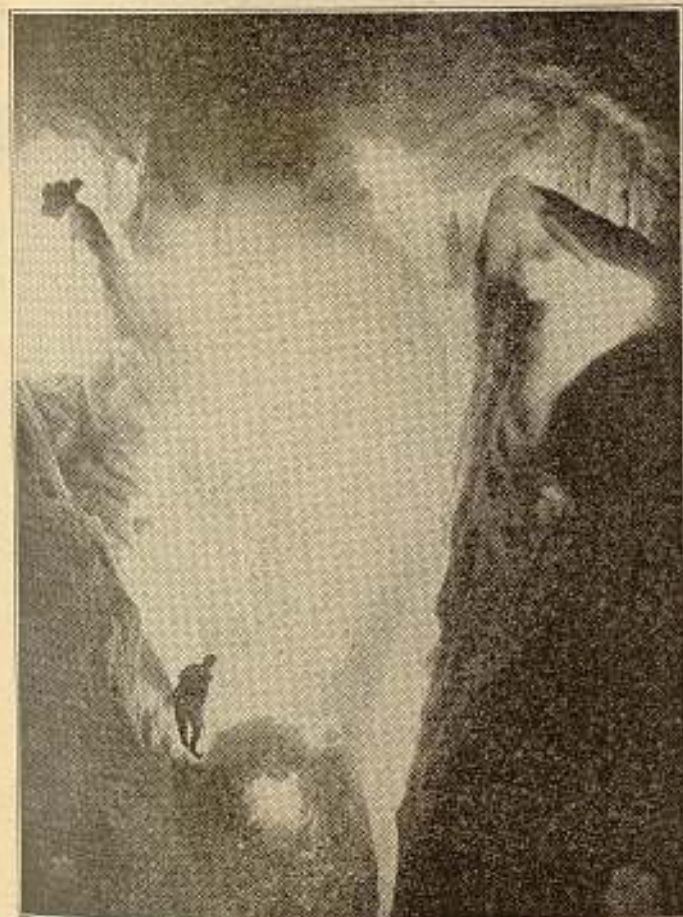
Otto Haut

Las películas cortas del tenor Piccaver

Las dos películas sonoras cortas del tenor Piccaver han sido aprobadas por la censura. En una de estas películas canta el célebre tenor alemán el aria de concurso de «Los maestros cantores» y en la otra el célebre racconto de «Shengrin».

Un rey, actor

La expedición de la Ufa a los Cárpatos, dirigida por el doctor Ulrich K. T. Schulz, dio, apenas llegada, un golpe maestro. Los expedicionarios tuvieron la suerte de poder agregarse a una partida de diestros cazadores de faisanes y gracias a las amables indicaciones del jefe les fué fácil registrar todas las fases de la interesante caza. Más tarde averiguaron que el amable cazador no era otro que el ex rey Jorge de Grecia, propietario de un coto de caza en las cercanías. El propio ex rey se mostró encantado de la aventura y ha declarado no tiene inconveniente alguno en aparecer en la pantalla.



§  
Una escena de la película «Prisioneros de la Montaña», que la casa Gaumont presentará esta temporada en uno de los grandes salones de proyecciones de Barcelona.  
§



**Si es un film Paramount, es lo mejor del programa**

• popular film •

Filmoteca

MUSEO DE BELLEZAS



*Barbara Leonard* Actriz  
de la M.-G.-M.

## PLANOS DE NUEVA YORK

## HOLLYWOOD ESTÁ IMPOSIBLE

por AURELIO PEGO

Los mejores actores, los comediógrafos más populares, las actrices de mayor renombre, la gente de teatro en general es inútil pretender encontrarla entre bastidores. Ya entre bastidores no quedan ni tramoyistas.

He recorrido, deprimido el espíritu, algunos escenarios neoyorquinos, donde parece haber pasado el horror de una peste. Las huchas, causadas de esperar público, se derrumban unas sobre otras; los palcos invitan a colocar en sus antepedios la corona que se deja secar en las tumbas; la boca del escenario semeja un túnel abandonado. En estos escenarios neoyorquinos se siente ahora la angustiosa soledad del desierto. Nada más indicado que la caravana para atravesar el palco escénico, pero sin esperanza de oasis.

El cine sonoro se ha llevado, pescados con el anzuelo de un buen contrato, a toda la gente de teatro. Sólo han quedado, para conservar y proseguir las glorias de la escena norteamericana, un montoncito de actores mediocres, actrices de escasas condiciones fotogénicas y un número regular de adictados.

Los tramoyistas están igualmente en Holly-

wood; ayudan a transportar cámaras, a preparar megáfonos, a conducir entre sus robustos brazos a las artistas que se desmayan después de una escena de amor. Trabajan de día y beben de noche, en contraste con su antigua ocupación de dormir de día y trabajar de noche.

Esta invasión, no por pacífica menos molesta, de las gentes de teatro en el círculo limitado, aristocrático y pueril de las figuras del cine, ha producido en las «estrellas» ese gesto de desprecio que la nobleza reserva para los nuevos ricos.

—Esto se ha puesto imposible —comentan—. Ya no se ve más que gentuza de teatro por todas partes. ¡Y con qué aires! Como si todos fuésemos iguales. Ellos que apenas son conocidos por los cuatro gatos que van hoy al teatro, venir a colocarse a nuestro nivel, con nuestra reputa-



ción universal, con nuestro vastísimo público que abarca desde los esquimales hasta los indígenas de Borneo. Hablar, hablar... Eso es todo lo que saben hacer. ¡Hablar! ¿De qué valen las palabras? ¿Quién se acuerda de las palabras? Lo que importa son los hechos, la acción, y nuestro cine ha emocionado al mundo entero y ha hecho verter lágrimas copiosas sobre innumerables pañuelos. Nuestros gestos se comentan, se imitan, se fotografian, penetran en todos los hogares. Si hasta hemos enseñado a besar al mundo! Aquellos besos en tangente, de la época anterior al cine o aquellos mordiscos sucios han sido trocados hoy, gracias a nuestro arte, en besos en toda su plenitud, besos a labio lleno, besos que



ción... ¿Pero para qué hablar? Estos desgraciados del teatro, ¿cuándo en su pajolera vida han sabido dar un ósculo? ¿Cuándo?

Hollywood se apelebea. Por sus calles se ve una muchedumbre heterogénea, en grupos, deteniéndose, muertos de envidia, ante las regias mansiones de los artistas más celebrados. Son gente que acciona con prodigalidad al hablar, y se expresan a voces. Y todos, con una unanimidad de criterio edificante, aspiran con sus voces a recoger dinero a montones para construir chalets de estilo californiano español.

La inmigración de personajes teatrales resultaba insufrible. ¿Qué harán las grandes personalidades del cine ante la invasión de vulgaridad que amenazaba aplastarlos?

A Lillian Gish, mientras se prepara una mañana para sumergirse en las aguas tibias del baño, se le ocurrió una idea ejemplar. Claro es que no se le hubiera ocurrido de no haberse desayunado aquella mañana con toronjas. Dejen, sin embargo, la diablura.

La idea era esta: Abandonar Hollywood, cesar de producir películas e ingresar en el teatro. Desde los escenarios de Nueva York, vaclós de actores mediocres camino de California, darían una lección de ejecución impecable a los pobres y ambiciosos cómicos que abandonaban por el oro el aplauso tributado al arte.

Lillian Gish inició el retorno. Nada de representar comedias de escritores nacionales, sin trascendencia, inspiradas en la taquilla. Para obras inspiradas en la taquilla, ya había tenido bastante con las películas. Venía a Nueva York en busca del arte, y sin necesidad de encender ninguna linterna gigantesca lo encontró en una obra de Chekov, «El de Vanya», representada bajo los auspicios del teatro Guild, empresa del más alto prestigio artístico. Tuvo bastante éxito, aunque su triunfo no fue celebrado con el homenaje de un banquete. De este lado del mar no son tan prodigos en homenajes gastronómicos.

Ahora se nos anuncia el reingreso en los escenarios de Broadway de la vestriella decana de la cinematografía: Mary Pickford.

En estos últimos años se venía observando en Mary Pickford la misma estilización artis-

tica, sólo que por caminos diferentes de Charlie Chaplin. De película en película se sucedía un largo interrogatorio para dar lugar a la meditación, el ocio con sus momentos de inspiración y los preparativos para una excursión de turismo por Oriente.

Su primera y única película verbal, cuyo título escápase ahora a mi memoria, fue un éxito de crítica, lo que equivale a pregonar un fracaso público. Demasiado fina, demasiado artística. Ya entonces, con el pelo recortado,

con una dicción perfecta, se preveía el retorno al teatro que aquí se denominaba «legítimo» para diferenciarlo de otras actividades teatrales menos legítimas.

Tras Mary Pickford han anunciado su próxima actuación en Broadway, Vilna Banky y Rod La Rocque.

Algunos porque sientan el cosquileo de las manifestaciones artísticas y aborrecen, ya enriquecidos, del cine, y otros por esnobismo, por imitar a las vestriellas escogidas, se espera un éxodo de primeros actores y actrices cinematográficos. Parecido al movimiento del flujo y reflujo, los que hace muchos años desertaron de la escena para triun-

far en el coluloide, ahora regresan del coluloide para reintegrarse a la escena.

Hay quien mantiene el criterio de que muchos de los artistas que ahora vuelven a los escenarios de Broadway, lo hacen impelidos por un aburrimiento casi secular. Hace diez, quince años, que en veinte o cincuenta películas están repitiendo el mismo personaje. En todas las películas de Mary Pickford, con excepción de la última, los directores se han empeñado en hacerla representar una niña de seis a ocho años. Cuando Douglas Fairbanks le niega algún capricho, viciada por sus numerosos nojuaciones, rompe a llorar, se arroja al suelo y se niega a tomar chocolate.

(Continúa en "Informaciones de todas partes").



# OROCREMA

JABON DE  
ALMENDRAS

¡Tantas fórmulas de belleza que usted habrá leído y aun probado, y tan fácil y a mano como tiene una, sencilla, económica e infalible!

El uso constante en el baño y en el tocador, propio y de los suyos, del famoso jabón

## OROCREMA

de pasta de almendras, glicerina y aceite de coco.

¡No olvide que se imita!

LOS PERIFONEOS DE TASARA  
ALFONSO XII, 11

BADALONA



# LA AVENTURA ARTÍSTICA DE LA SOBRINA DE UN MINISTRO INGLÉS

por  
GAZEL

**J**eanette Mac Donald es sobrina del celebre político inglés que lleva igual apellido. Pero Jeanette no nació en la rubia Albión sino en la tierra del tío Sam.

Sin embargo, durante su niñez y en el período de su educación intelectual, la linda Jeanette pasó largas temporadas en Londres.

Mister Mac Donald visitaba a su sobrina en el colegio todos los domingos y días festivos. Siempre la llevaba exquisitas golosinas y preciosos juguetes. Algunas veces la sacaba del colegio y se la llevaba al circo, a los parques de recreo, a las carreras de caballos, o a otros espectáculos divertidos y honestos.

Estas atenciones que a cualquiera otra muchacha habrían colmado de felicidad, a Jeanette la entristecían. La rigurosa etiqueta de la socie-

dad inglesa, oprimía su espíritu tanto como la niebla que envuelve siempre la enorme ciudad gris.

Ella ansiaba cielos más diáfanos, lejanías más azules, campos más soleados. Y espacio donde poder saltar, correr, retozar libremente, a cambio de la rigidez y compostura que a todas horas se la exigía en el colegio y en la casa procer de su ilustre tío.

Para la inquieta y soñadora norteamericana, Londres era una inmensa prisión. Por otra parte, sentía ya una fuerte inclinación artística, que se le

*El cuerpo ondulante y flexible de Jeanette se quebra al ritmo del tango argentino.*

## HAGA COMO YO Emplee Doxa

al perfume de limón  
y de menta

Para suprimir el pelo y el vello de la cara, nuca, brazos y piernas, aplíquese un poco de DOXA. Este maravilloso producto los hace desaparecer instantáneamente hasta la raíz, dejando la piel blanca y fina.

DOXA no solamente no produce irritaciones, sino que, gracias a los componentes balsámicos que contiene, da a la piel frescura, suavidad y aroma incomparables.

DOXA es onctuosa, ligera y de uso agradable. Su acción es rápida y eficaz.

Haga un ensayo hoy mismo y quedará maravillado de los resultados.

De venta en las buenas perfumerías y droguerías a 2 pesetas el bote.



reveló claramente una noche que asistió a la función de un teatro lírico.

«¿Cuánto daría yo por poseer una voz tan bien timbrada como la de esa tiple!», pensó Jeanette. Lo pensó, pero no lo dijo, porque la habían reprochado esta vocación.

Cada día se daba cuenta más clara de lo lejos que estaban las costumbres, la moral y las creencias de su distinguida familia del ambiente artístico que a ella la atraía con una fuerza irresistible, a la que tampoco intentaba oponer resistencia.

Era tan encantadora y tan noble la vida del artista de teatro! Así, al menos, se lo fi-

mas de la aristocracia, la admiración de los muchachos de ilustre abolengo y la envidia de muchas damiselas, retoños de las familias más linajudas de Inglaterra. Precisamente esta perspectiva es lo que horrorizaba a Jeanette. Y Jeanette decidió apresurar su regreso a la United States.

Cuando la joven llegó a Nueva York, tenía ya trazado el plan para encauzar su vida. Quería seguir su vocación aligerando su ilustre apellido del abolengo familiar. Era harto peso para sus hombros frágiles y morbidos y solicitó un puesto en un teatro del Broadway.

aparezca en los carteles el nombre completo.

No se pusieron de acuerdo. A la joven le repugnaba la idea de que aquel sujeto mezclara a su tío, el prestigioso político inglés, en una propaganda de teatro.

Jeanette no se desanimó por este primer fracaso. Siguió buscando trabajo, hasta que la admitieron en una compañía de cómicos ambulantes. Actuando en ella, descubrió que tenía una voz mejor timbrada que la de la tiple que ella había oído en Londres. Y que cantaba con suma facilidad.

De nuevo en la ciudad de los rascacielos se presentó en el Metropolitan Opera House.



Jeanette, sentada al piano, desde los días no lejana en que pertenecía a la alta sociedad inglesa.

juraba ella, ignorando, ingenua, la realidad.

Al salir del colegio, completada su educación, Jeanette mostró grandes deseos de regresar a su patria. Esto contrarió a su ilustre tío, tanto como le habría disgustado ser arrollado por la elocuencia de cualquier enemigo político en un debate de la Cámara de los Comunes. Intentó persuadirla de que se quedara en Londres. La presentaría en Sociedad y causaría el asombro con su talento y belleza de las aperturadas y rígidas da-

—¿Aparecerá su nombre verdadero en el cartel? — inquirió el empresario, pensando en la areclamo estruendosa que podía hacer a base del apellido Mac Donald.

—Simplimente Jeanette — repuso la muchacha.

—Entonces no me conviene. Usted puede ser una atracción únicamente si permite que

Este número ha sido visado por la censura

Fué admitida como corista, no tardando en destacar. Mientras tanto tomaba lecciones de canto y danza en una Academia. Y al cabo de dos años se presentó al público del Metropolitan Opera House, como primera tiple lírica. Esta vez con su nombre completo.

Más tarde... Más tarde, Jeanette Mac Donald, ha sido la reina bella y ardiente de un país imaginario de la pantalla sonora. Su fama, sobrepasa a la de su ilustre tío, el gran político inglés.

GAZEL.

AVENTURAS DESCONOCIDAS  
 DE LAS ESTRELLAS DEL CINEMA

*Norma Shearer*  
 se jugó la vida  
 por cincuenta dólares



**E**n la vida de Norma Shearer no hay sucesos extraordinarios ni pasiones fuertes. No ofrece esos violentos contrastes que dramatizan la existencia del individuo, o que dejan en el espíritu una herida incurable. Sin embargo, el destino le ha reservado a la bella actriz alguna hora amarga. De una de estas horas nace su aventura desconocida.

Norma pertenecía a una de las familias mejor acomodadas de Montreal, Canadá. Ella y su hermana Athole fueron educadas bajo una rigurosa disciplina moral, que no excluye, naturalmente, esos principios y conocimientos que preparan la formación intelectual y social de una mujer moderna.

Cuando Norma iba a entrar en sociedad, un revés de fortuna la alejó del gran mundo. Su padre se arruinó, y de la vida regalona y brillante pasó la familia rápidamente a la miseria más atroz. Para Norma fué este un rudo golpe. Había dejado de ser niña y empezaba a ser mujer. La Naturaleza la advirtió de esta transformación poniendo más fuego en sus ojos y un dulce estremecimiento en su carne. El verbo amar tenía por primera vez sentido para ella, aunque confuso aún. Y este trascendental momento en que su cuerpo se moldeaba ya en delgadas formas, coincidió con el cambio de suerte.

Norma vio marchitarse sus ilusiones apenas florecidas. Sintió vergüenza de seguir en su ciudad natal, donde la seguirían las miradas piosas y humillantes de sus antiguas compañeras de colegio. Y decidió marcharse con

su hermana a Nueva York en busca de trabajo.

La inmensa ciudad las recibió al remolino de la multitud anónima y gris. Comprendió Norma que era difícil sobresalir un palmo del vulgo estadounidense que se desliza por las calles con impetu de torrente. Pero no se amilanó por eso. Su ambición era más alta que aquellos rascacielos. Recorrió sin descanso los estudios cinematográficos de la gigantesca y trepidante ciudad. La admitieron en uno de ellos como extra, y tuvo trabajo durante tres semanas. Le dieron unos dólares y siguió buscando...

Aunque se administraba bien, el dinero se desfilaba en sus manos. Eran demasiados días de paro forzoso! La patrona la apremió para que pagase el cuartucho que había tomado para vivir con su hermana. Hasta que las amenazó con ponerles las maletas en la puerta si no abonaban el importe de un mes en un plazo de veinticuatro horas.

Norma se lanzó desesperada a la calle. De vaba en su bolso el último dólar. Solicitó trabajo en varios estudios. Por fin encontró a un director que, después de examinarla atentamente, le preguntó:

—¿Le tiene usted mucho apego a la vida, señorita?

—Bastante. Pero estoy dispuesta a jugarla contra cincuenta dólares que necesito hoy mismo — repuso Norma con aplomo.

—Bien. Todo lo que tiene que hacer es sustituir a la primera actriz en una escena pa-

grosa. Precisamente se parece usted a ella de un modo extraordinario.

—Acepto.

El director la acompañó al estudio, presentándola a la actriz, que ni siquiera se fijó en ella. Maquillaron y vistieron convenientemente a Norma para que hiciera el doblaje.

Y empezó a funcionar la cámara.

La escena representaba un interior humilde. El mobiliario se reducía a una mesa sobre la que había un quinqué de petróleo y a tres o cuatro sillas desvencijadas. La destaralada pieza se abría a la supuesta calle por un ventanuco situado a mitad del muro. Una racha de aire penetraría por el ventanuco iluminando el quinqué. Al intentar apagarlo Norma, la llama prendería en sus ropas. Ardiendo tenía que recorrer el aposento haciendo gestos de desesperación y dando tiempo a que el operador acrecase la cámara para hacer un primer plano.

Norma realizó su trabajo resistiendo las llamas, que ya empezaban a lamerte la carne, los dos o tres minutos que necesitó el camarero para rodar la angustiada y terrible escena. En seguida la envolvieron en mantas, y así desmayada la tendieron en un rincón del estudio.

Además de los cincuenta dólares, ganados con tanto riesgo, la primera actriz le regaló otros tantos.

Cuando reanimada abrió los ojos, vio a un mozo de buena presencia inclinado sobre ella. Era un ayudante del director.

—Debe usted sufrir horrores, señorita—le dijo.

—No, no; ahora ya ha pasado.

—Sin embargo, creo que no está usted en condiciones de marcharse sola a su casa.

—Tal vez... no sé...; pero no se preocupe por mí.

—Si usted no se opusiera...—titubeó el mozo.

—Buena—replicó Norma con sencillez.

A Norma le abonaron los cincuenta dólares que acaba de ganar con tanto riesgo, y se quedaron con su nombre y dirección.

Contenta, y sin acordarse del peligro que había corrido, salió del estudio acompañada del

ayudante del director. Tomaron un taxi y se dirigieron a casa de Norma, que subió sola al cuartucho a buscar a su hermana. Se la encontró llorando.

—¿Qué le ocurre, pequeña?—inquirió Norma.

—¡Oh, hermana, creí que ya no volverías!

—Pobrecita mía!—exclamó Norma acariciándola.—Y luego:—Vamos, Athole, alégrate. Mira, tengo un montón de dólares.

—¿Tanto has ganado hoy?

—Sí, exponiéndome a morir abrasada.

—¿Qué locura has hecho?—preguntó Athole consternada.

—Ya te lo contaré. Ahora es necesario que te des prisa a arreglarte, mientras yo te pago el cuarto a la patrona.

—¿Vamos a salir?

—Sí, inmediatamente. Nos espera abajo un buen mozo con el que vamos a almorzar.

—Nunca me has dicho que tuvieras novio. Eso no está bien.

—No es mi novio aún... pero puede llegar a serlo, hermanita. Creo que se ha enamorado de mí.

—¿Y tú?

—Todavía no; pero me gusta una barbaridad. Y esto es un buen indicio, ¿no?

Athole se mudó de vestido en un momento. Bajaron a la calle, donde las aguardaba el ayudante del director. Volvieron a subir en el taxi, que los condujo a un restaurant.

Durante el almuerzo trajeron mil planes. Según el mozo, a Norma no le faltaría ya trabajo en lo sucesivo. La cuestión estaba en que dejara cuanto antes de ser extra. Tenía talento, era bellísima y no había de tardar en presentarse una oportunidad.

—¿Cree usted?—dijo Norma.

—Tengo la certeza—contestó el ayudante del director, que hasta entonces no había dado a conocer su nombre, ni Norma se preocupó de averiguarlo.

La oportunidad anunciada por el enamorado de Norma Shearer no tardó en presentarse. En uno de los frecuentes viajes que Louis B. Mayer hacía a Nueva York, conoció casualmente a Norma. Impresionado por su delicada belleza y natural elegancia, la contrató llevándola al estudio de Culver City. La ascensión de Norma Shearer fue rapidísima. Le bastaron tres películas para quedar consagrada como estrella. Pero antes de que esto ocurriera, su adorador lograba un puesto de director en los estudios de la poderosa empresa Metro-Goldwyn-Mayer.

Y sólo entonces le dijo su nombre: Irving G. Thalberg.

—Móvete atrás—comentó—este nombre no tenía orla alguna. Por eso no se lo ofrecí. Norma. Ahora, sí, se lo ofrezco para toda la vida. ¿Lo quiere aceptar?

—Sí—repuso Norma apasionadamente.

Al cabo de una semana la bellísima actriz se casaba con Irving G. Thalberg, el mozo que vio inclinado sobre ella el día que en un estudio de Nueva York impresionó la escena en que se jugó la vida por cincuenta dólares.

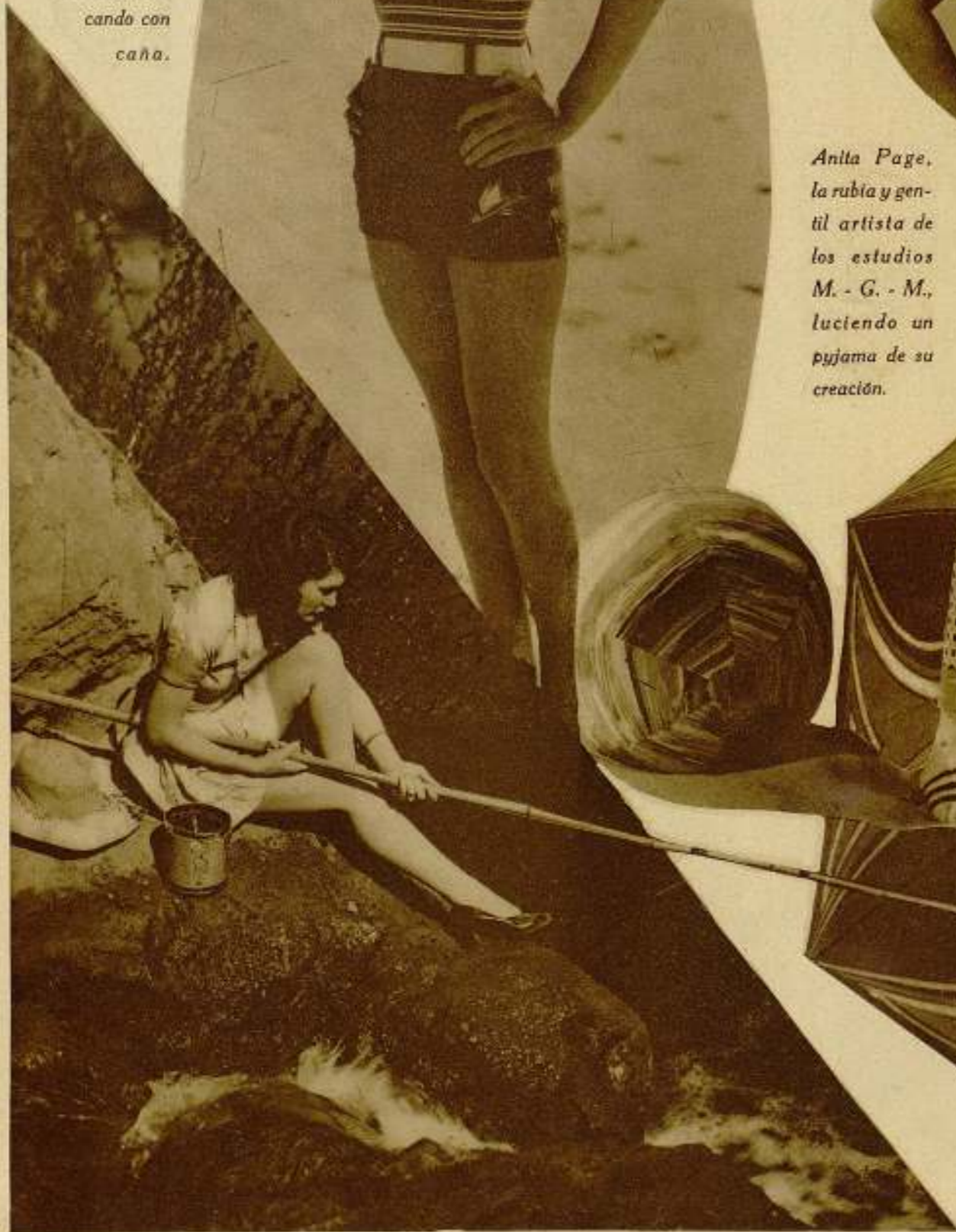
JUAN DE ESPAÑA



de Catalunya  
La escultural Joan Crawford, en una actitud realmente tentadora.

## Las Venus de California

Merna Kenedy, actriz de la Universal, pescando con caña.



Mary Doran, bella actriz de la M.-G.-M., en la playa de Santa Mónica.

Anita Page, la rubia y gentil artista de los estudios M.-G.-M., luciendo un pijama de su creación.



## MANOTS Y PAMAS



La estrella mexicana Raquel Torres, en una de sus más originales poses



Dorothy Granger, Ger- tie Messinger y Mary Korman, tres nuevas bel- dades de Hollywood.



*Las hermanas Helizabelth Helen Keating, famosas bailarinas que han ingresado en la compañía cinematográfica de la Fox para*

*Nuevas figuras del cinema*

*tomar parte en varias películas musicales de dicha empresa.*

# A Lilian Harvey le gustan los macarrones

por MUNKEPUNKE

Las lámparas Júpiter se iluminan. Va a rodarse una escena. Algo para la vista y para el oído. Para el olfato y el gusto también. El público habrá de quedarse con la vista y el oído solamente. Los que en el taller trabajan podrán regular el sentido del olfato, y algunos de los actores el del gusto también. Se trata de rodar una escena, en la cual, para la nueva película hablada «Sortilegio», el presidente del tribunal, Oscar Hamolka; el fiscal, Gustav Grönroos, y el abogado defensor, Otto Vallburg, son los invitados de la deliciosa Lilian Harvey. Más encantadora, más espiritual que nunca. ¿Qué comerá esa mujer? ¿Qué menú habrá preparado para sus invitados? Seguramente caviar y langosta, aprovechando la reducción de los derechos de aduana recientemente introducida por el gobierno alemán sobre estos productos, a manera de compensación por el aumento de los impuestos. ¿Es posible que esa mujer pueda comer otra cosa que lo más selecto? Mientras los decoradores dan los últimos toques a la mesa, nos acercamos, para con nuestra indiscreción habitual, hacerle la consabida pregunta:

—¿Estaría usted dispuesta a revelarnos, admirada Lilian, lo que usted come de preferencia?

—¿Qué ha dicho usted? ¿Lo que yo como de preferencia? No tengo inconveniente en declarárselo a usted, aun cuando tema vaya a sufrir una desilusión. Lo que yo como de mejor gana son... macarrones. Muchos macarrones a la italiana y mucho queso de Parma encima, porque de lo contrario los macarrones no serían ya a la italiana. No sé lo que me van a servir en esa comida que tengo preparada para mis jueces—Lilian Harvey se ve acusada en «Sortilegio» de un horrible crimen—, que a última hora se convencieron de mi inocencia, y para mi abogado defensor. Supongo que será lo mejor de lo me-

por, como cuadra a tan importantes personajes. Pues verá usted como yo apenas pruebo de nada. En cambio pienso ya con fruición en el espléndido plato de macarrones y en la montaña de queso de Parma que me esperan al llegar a mi casa. Macarrones con queso solo, macarrones con salsa de



por la noche — es un ejercicio capaz de agotar las fuerzas a cualquiera que disponga de ellas en mayor grado que esta pobre comedora de macarrones. Figúrese usted que apenas terminando el trabajo de «Sortilegio», ya estamos empezando a rodar para la nueva opereta cinematográfica, «El río de la bendición», en la

(Continúa en "Informaciones de todas partes")



tomate, macarrones con picadillo de carne o de jamón, macarrones con cebolla. ¿Sabe usted alguna otra manera de preparar los macarrones? Le ruego, entonces, que me la diga, porque necesito dar variedad a mi plato invariable. Los macarrones son mi manjar favorito, lo repito, pero son también mi manjar obligatorio. Los médicos me han condenado a régimen de macarrones y chocolate a fin de que engorde un poco o, por lo menos, de evitar que adelgace. Si usted — y el público — supieran las curas de sobrealimentación que he tenido que llevar a cabo hasta la fecha, habrían de quedar seguramente pasmados. El trabajo en el taller—desde la mañana hasta





## Españoles en Hollywood

ERNESTO  
VILCHES

(Servicio especial facilitado a nuestra revista por Marcelo Ventura).



Ernesto Vilches en su caracterización de Grumpy.



Ernesto Vilches y Barry Norton en una escena del film hablado en español "Cascarrabias".

Que Ernesto Vilches llegara a Hollywood, era inevitable. Que los estudios Paramount le trajeran a Hollywood a trabajar en su película «Cascarrabias», era también inevitable. Las historias de Vilches y de los estudios Paramount indicaban una unión que sólo necesitaba ser mantenida con el tiempo para crear una asociación. De tal manera, al comenzar la industria del cine hablado en la lengua de Cervantes, llegó la hora propicia.

Hay que tomar en cuenta las historias de los dos participantes en esta asociación.

De los artistas del teatro español, Vilches ha sido, y es, el actor que con mayor frecuencia ha apelado al estilo y a la técnica del teatro americano. No sólo ha adquirido la técnica del continente occidental, sino que mucho de su material dramático ha sido derivado de fuentes extranjeras. Fue él quien trajo a los «Príncipes Estudiantes», a los «Profesores Klenow» y a muchas otras obras extranjeras al teatro del mundo hispánico.

Uniendo a este horizonte su propia maestría, era él el hombre evidentemente adecuado para el estado transitorio por el cual atraviesa ahora el cinematógrafo parlante, y que puede concebirse estudiando el caso de los Estudios Paramount.

Paramount fué uno de los primeros estudios de Hollywood en lanzarse, después de un largo período de preparación, a la producción de cintas habladas en español, habiendo tenido necesidad de largos trabajos preparatorios para vencer los errores más patentes. Por una

parte se rehusaron a empujar al público hispano películas «dobladas», como les llaman en Hollywood cuando la voz original de los representantes de la pantalla es sustituida por otra. Por otra parte, no quisieron enseñar a una estrella a hablar treinta o cuarenta palabras de español mal pronunciadas para prepararle a presentarse en «toquitos» hispanos, prefiriendo dar al público espectáculo en su propia lengua, semejantes a los que disfrutaban en la pantalla silenciosa. En su primera cinta hispanoparlante escogieron como protagonista al astro famoso de la pantalla muda, Antonio Moreno; al mismo tiempo, creando un actor propio, el santanderino Ramón Pereda. Finalmente, a esta misma película, «El cuerpo del delito», fué agregado el popular artista argentino Barry Norton, al cual también pusieron bajo contrato.

En la segunda película, «Amor mudo», la misma táctica fué seguida. Escogieron a Adolph Menjou, actor de gran prestigio en la pantalla muda y poseedor de la lengua castellana, agregando al grupo con el cual procuran formar un firmamento de estrellas de habla hispana, o sean, Pereda, Norton y la nueva actriz Rosita Moreno, bailarina madrileña de fama en el teatro americano.

Estas dos películas revelan claramente el plan de los estudios Paramount. Conservando su lealtad a las estrellas del cine muda, les toman como núcleo alrededor del cual nuevos astros serán creados. Quizá éste fué un buen plan—quizá no lo fué—. Falta ver aún los resultados. Pero estaban lentamente acercándose.

dose a lo que se necesita: artistas hispanos, del teatro hispano, para representar en películas hispanas.

En este punto fué cuando la asociación entre Vilches y Paramount se hizo aparente.

El vínculo final en la cadena que formó a «Casarrabias», fué la selección de la obra. Vilches la había escogido para producción teatral, Paramount la había escogido para producción cinematográfica, y los dos la hicieron juntos.

Como en las películas anteriores, Pereda

y Norton desempeñan papeles principales en esta nueva producción hispanoparlante.

Sin embargo, Vilches no es la solución final; es la solución evidente. Satisface únicamente una necesidad transitoria. El hecho de que su prestigio en el teatro sea tan grande, demuestra que no es él la solución final, puesto que la pantalla hispanoparlante no es el punto adecuado, en el análisis final, al cual se debe traer artistas de gran prestigio; en él los artistas deben formar su prestigio. Es menester traer al frente un grupo de artistas

nuevos, diestros en el arte, peritos en la pantalla, conocedores de los requisitos de la pantalla hispanoparlante. Vilches satisface la necesidad entre los artistas de la pantalla muda y los nuevos artistas venideros.

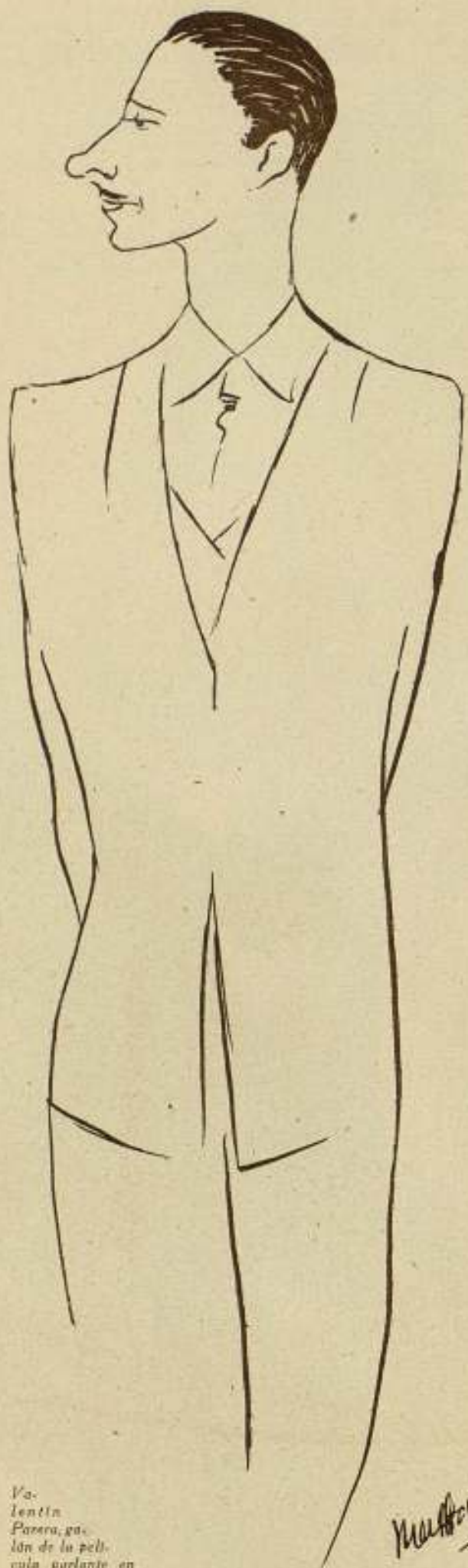
Por ahora, la necesidad queda satisfecha. Los estudios Paramount trajeron a Vilches a Hollywood, y con él produjeron lo que los críticos de Hollywood llaman una de las mejores películas hispanoparlantes producidas hasta la fecha.

Como vemos, era inevitable. Y el encanto de las películas hispanoparlantes se encuentra en sus inagotables perspectivas y en sus felices inspiraciones. Allí se esconde el secreto de este nuevo medio. Hollywood, 1930.

Ernesto Vilches y Ramón Pereda en "Casarrabias".



Una escena de "Casarrabias", en la que toman parte Ernesto Vilches, Borry Norton, Carmen Guerrero y Ramón Pereda.



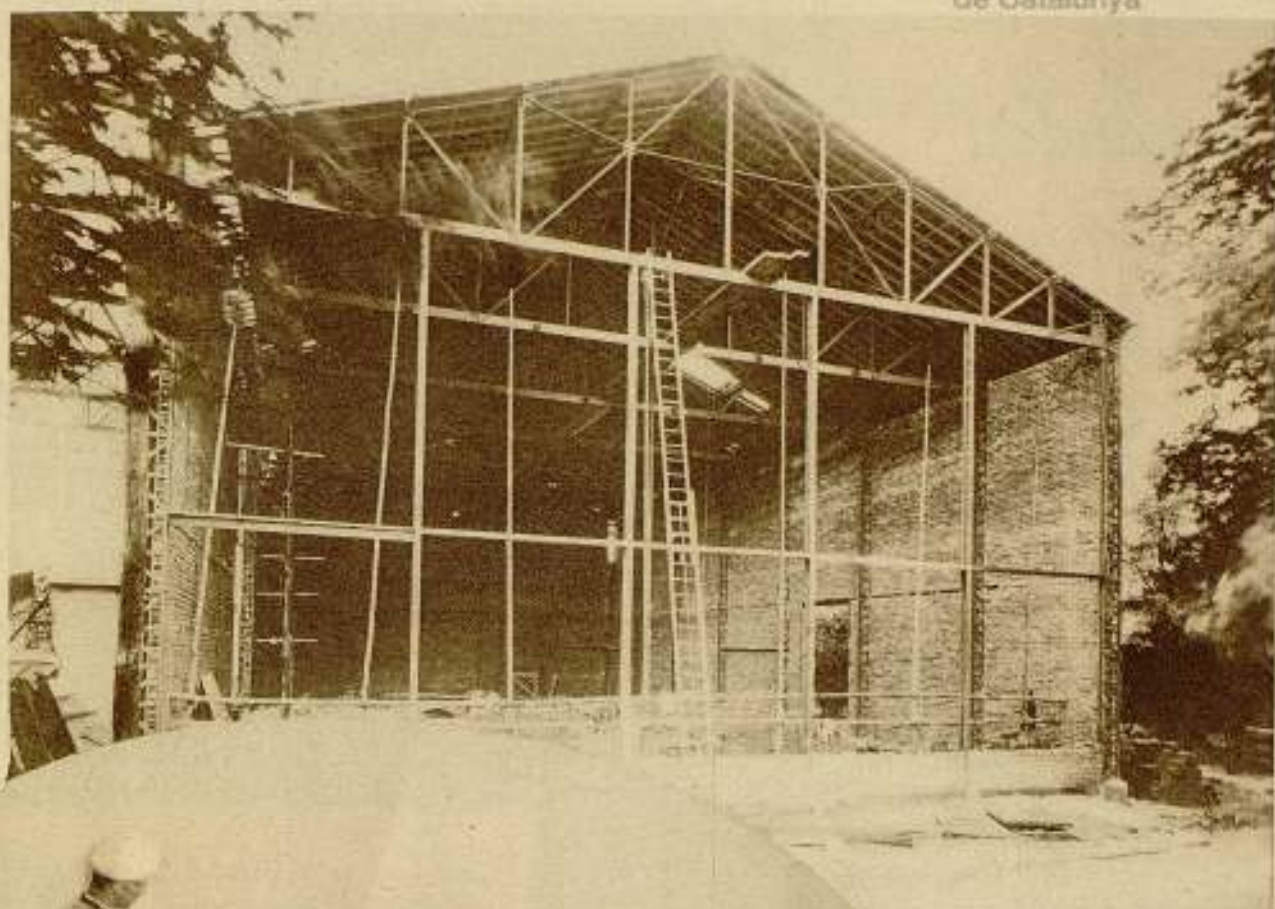
Valentín  
Passarell,  
lón de la pel·  
cula parlant en  
español "El profesor  
de mi señora", editado  
por la Cines y Rena-  
cimiento Films y mar-  
cada por el maestro Vivas.

Mañanera

# Gráficos de Alemania y Francia

París. — Construcción de una nave de los estudios para films sonoros que edifica una poderosa compañía norteamericana en Joinville.

(Foto Comarca)



Relleno y tapado de las paredes de los estudios para films sonoros, en Joinville, con lana mineral.

(Foto Comarca)



El famoso actor alemán, Gustav Froehlich, pescando

en su residencia de Potsdam.



Berlin. — El príncipe Damrang, acompañado de sus hijas las princesas Pilat y Poon, en su visita a los estudios sonoros de la Ufa en Neubabelsberg, acompañados del alto personal de dicha empresa.

La  
actualidad  
en  
Italia  
y



Una escena del film sonoro y parlante "Resurrección", que se está terminando de rodar en Etablissements Cines, de Roma.

En el círculo: Dolly Davis en una escena de una película hablada, inspirada en una novela de Pirandello y en curso de realización en los Studios Cines.



En el óvalo, Ettore Petrolini en "Il Cortile", película inspirada en una obra de Fausto María Martini.  
Abajo: La artista española Gracia del Río con Robert Hommet, en una escena de la versión francesa de un film parlante, que basado en una novela de Luigi Pirandello, se está realizando en Etablissements Cines, de Roma.



# Correo femenino

## Una casa de películas y el príncipe Danilo

Ante los Tribunales de París ha empezado el pleito del príncipe Danilo de Montenegro, cuñado del rey de Italia, contra una casa americana de películas.

Esta había confeccionado un film austriaco, y elegido como Estado donde se fraguaba la guerra a Montenegro.

El rey Nikita, la reina y el príncipe Danilo aparecieron en la película, y el último en un papel poco envidiable, como príncipe sin guiso, sin dinero y sin camisa.

Danilo, que vive en Francia, se sintió ofendido, y ha entablado un pleito, pidiendo un millón de francos como indemnización.

## Incompatibilidad de matrimonio

Realmente, la profesión de actriz es de las que mal se avienen con el matrimonio. Y consta que esto lo decimos bajo un aspecto distinto del que no pocos lectores habrán supuesto...

Jeanne Aubert, estrella francesa de opereta y musical-hallo, llegó — estas cosas began en la vida — a vivir en pésima inteligencia con su marido. Llegaron incluso a la separación.

Pero con mayor motivo al no contar con su esposo, Jeanne Aubert creyó del caso aceptar un excelente contrato que le proponían unos empresarios de París y estampó su firma al pie del mismo.

Lo que, sabido por el marido, hizo que la

actriz recibiera una orden imperativa de rescindir el contrato. Ahora, que, como el cotidiano vivir de órdenes no menos imperiosas, Jeanne Aubert hizo caso omiso de lo que le mandaba su marido y salió a las tablas...

Resultado: que el marido, el coronel americano Nelson Morris, ha hecho condenar por los jueces parisiños a los empresarios al pago de una indemnización de doscientos cincuenta mil francos por haberle ofendido en su dignidad de cónyuges.

Refiriéndose al caso, la prensa de París cuenta que ya los maridos respectivos de Sarah Bernhardt y de la Rejane, cobraron de empresas teatrales sumas considerables por haber firmado contratos sus esposas sin haberlos autorizado ellos.

Y que las feministas que lean estas líneas se indignen lo menos posible.

## Dos novios ultramodernos

En un Registro civil de Londres y al verificarse un enlace matrimonial, se registró este curioso incidente.

El novio y la novia habían pronunciado ya su promesa de considerarse entre sí como marido y mujer legales, cuando el oficial del Registro indicó al novio que colocara el anillo de boda en el dedo de su esposa.

—Mire usted — contestó el novio —, el caso es que no tengo el anillo, porque mi mujer no quiere llevarlo.

Como el oficial expresase su asombro, la novia dijo entonces muy decidida:

—No se asuste. Nosotros somos jóvenes modernos y consideramos que eso del anillo de

boda es una tontería. Además, que los anillos de boda son muy feos y completamente pasados de moda.

El juez tuvo que resignarse a prescindir del detalle del anillo.

## Mandamientos educativos

Para preservarse de las enfermedades y evitar sobre todo la terrible tuberculosis, he aquí los diez mandamientos que las alumnas de un colegio inglés colocaron hace ya años, a la cabecera de sus camas:

Primero. Obtener permiso de las madres para tener abiertas las ventanas de su alcoba día y noche, lo que nos hará insensibles al frío.

Segundo. Tener muy limpia mi cabeza, mi faz, mis manos y uñas.

Tercero.—Antes de cada comida lavarse las manos.

Cuarto. Limpiarse la boca y los dientes al levantarse y al acostarse.

Quinto. Pedir permiso para tomar, por lo menos, uno o dos baños a la semana y más si es posible.

Sexto.—Al toser y estornudar poner la mano delante de la boca, volviendo la cabeza, o cubriéndola con el pañuelo.

Séptimo.—Acostumbrarse a respirar por las narices en vez de hacerlo por la boca.

Octavo. Abstenerse de escupir en el suelo, en las escaleras y en las aceras.

Noveno. Comer despacio, masticando bien antes de tragar los alimentos.

Décimo. Procurar querer y respetar a los padres y profesores, tratar con benevolencia a las compañeras, haciéndoles todos los favores posibles, y ser buenas hasta con los animales.

## Los anillos de las mujeres de Suecia

Las mujeres de Suecia llevan tres anillos de oro liso, como el de matrimonio que usan las españolas.

El primero, cuando piden su mano; el segundo, cuando se celebra el matrimonio, y tercero, cuando tienen el primer hijo.

# TENTACION

EL PERFUME-SÍMBOLO DE LA COQUETERÍA FEMENINA

## AGUA COLONIA LOCION · EXTRACTO

a dos perfumes:

**TONO FLORIDO:** Perfume de día — exteriorización del femenino placer de exhibirse, de agrandar, innato en la vanidad de toda mujer — propio para paseo, visita, teatro.

**TONO ARABESCO:** Perfume de noche, íntimo... que como incienso del lejano Oriente, embriaga los sentidos, alucina y transporta con su exótico aroma, al Paraíso de los Placeres.

Perfumería Parera Badalona

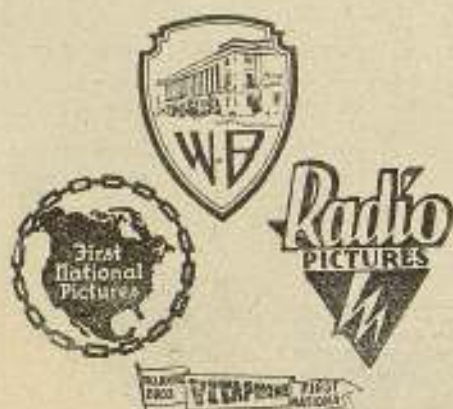


Prepáre su agua de mesa con  
**Sales LITÍNICAS DALMAU**

## Cinematográfica Verdaguer, S. A.

CONTROL CINAES

Presentará en la próxima temporada



las mejores películas de las tres  
marcas que distribuye con exclusiva  
para España y Portugal

Radio Pictures  
First National - Warner Bros

### PELUQUERÍA PARA SEÑORAS

(a cargo de EDUARDO)

### ONDULACIÓN PERMANENTE

Completa **15 Ptas.**

Realizada con los mejores aparatos  
modernos, conocidos hasta la fecha

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.

Ronda San Antonio, n.º 1 (Entrada por la Perfumería) - Teléfono 13754 - BARCELONA



# Recuerdo

Vals lento

A mi hermanito Paquito, con todo cariño.

De Magda Arquer.

1

Introd. Lento.

Piano

8<sup>a</sup>

Vals lento.

ri-tar... dan-do a l'op



# INFORMACIONES DE TODAS PARTES

## Planos de Nueva York

(Viene de las páginas 2 y 3)

exactamente igual que haría cualquier arriplezo. Hace muchos años que ha entrado en la pubertad, pero artísticamente, en el cinematógrafo, continúa en la primera infancia. No es de extrañar que agobiada por el peso de tanta representación infantil, abomine de Hollywood y venga a hacerse mayor de edad a los teatros de Nueva York.

A los demás emigradas de Hollywood les ocurre cosa parecida. Cuando los directores de películas descubren un estípo, el infortunado—o afortunado—que lo caracteriza, ya puede prepararse a representar aquel mismo tipo durante su carrera cinematográfica, y si tiene inclinaciones artísticas huirá de California y vendrá a Nueva York.

Nueva York, agosto.

## A Lilian Harvey

le gustan los macarrones

(Viene de la página 11)

cual, con Willy Fritsch, como de costumbre, me propongo superar—y que se vaya al diablo la modestia—el triunfo obtenido con «El vals del amor».

—¡Atención! ¡Ensayo vocal!

Las lámparas Júpiter se iluminan. El ensayo se repite tres, cuatro, cinco veces. Y así se pasa el verano. Sin vacaciones. Sin que la encantadora muchacha rubia tenga derecho a velar su rostro con un gesto de cansancio... Cuando la fatiga se presenta, no queda más remedio que vencerla.

Lilian Harvey la vence a fuerza de macarrones.

## ESTRENOS

Femina: "La canción de la estepa", (M.-G.-M.)

El sábado, día 6, empezó en este salón la temporada 1930-31 con el estreno de «La canción de la estepa», film musical y parlante, en colores, de la Metro-Goldwyn-Mayer.

La acción de la película, que en algunos momentos alcanza una gran emotividad, ofrece suficientes situaciones líricas a Lawrence Tibbett para que luxa sus formidables dotes de cantante. En efecto, Tibbett es un barítono de voz potentísima y admirablemente timbrada. Domina con igual facilidad los agudos y los medios tonos.

«La canción de la estepa» es en realidad una obra de divo. Todo lo demás—trama argumental, escenas cómicas, números de danza—resulta secundario. Pero conviene advertir que la fábula es interesante, que las situaciones cómicas las resuelve con gracia inimitable los estupendos actores cómicos Oliver Hardy y Stan Laurel, y que los números de baile, como el de los cisnes y las mariposas, son de un alto valor coreográfico y de auténtica originalidad.

Parece, sin embargo, que la idea de la Metro-Goldwyn-Mayer al realizar este film ha sido la de revelarnos a ese gran cantante que es Lawrence Tibbett.

Capitol: "El precio de un beso", (Fox)

Tono de zarzuela española, cantada y hablada en español, en un ambiente mexicano.

El héroe de «El precio de un beso» es José Mójica, tenor de voz cálida y de delicados matices líricos. Y un galán de presencia simpática y de gesto preciso y sobrio.

El asunto de la película es agradable. Un mozo bravo a cuya cabeza se le ha puesto precio, se juega la vida por lograr darle un beso a una bella bailarina, de la que está enamorado. Romanzas de amor y coplas de ronda al son de la guitarra. Lances con la policía, siempre hurlada denosamente por el mozo, que se convierte en héroe de romance popular.

La película acaba con la conquista de la muchacha por el mozo valiente y cantor.

Repítamos que José Mójica canta con mucho gusto y voz bien timbrada.

Le acompaña discretamente Mona Maris, linda y graciosa.

Tom Patricola, en sus diversas intervenciones, demuestra ser un buen actor cómico.

Aunque no tanto como él, se distingue Antonio Moreno.

«El precio de un beso» fué del agrado de la concurrencia. M. S.

## PRUEBAS

Coliseum: "Doña Mentiras" y "Cascarrabias", (Paramount)

De comedias habladas en español presentó de prueba la Paramount el domingo por la mañana en el Coliseum. Una, «Doña Mentiras», hecha en su estudio

de Joinville, en París; la otra, «Cascarrabias», realizada en Hollywood.

«Doña Mentiras»—¿por qué ese título poco justificado por la acción?—es un film que no merece la marca que lo ampara. Si no llevara el marchamo de la Paramount, cuyas producciones, aun las menos afortunadas, tienen siempre una calidad técnica y artística, no valdría la pena de ponerle ciertos reparos. Pero la marca Paramount, sobradamente acreditada, exige mucho. Y esto nos obliga a cierta severidad crítica que no tendríamos frente a una producción de marca menos solvente.

En «Doña Mentiras» se plantea un conflicto sentimental, llevado varias veces al teatro. Sin embargo, no es este el principal defecto. Hemos visto, vemos con frecuencia asuntos vulgares o poco originales que los salva una realización perfecta. Con «Doña Mentiras» no ocurre esta. Se ha empleado en su realización una técnica puramente teatral, sin ningún valor cinematográfico. Los artistas que la interpretan—españoles casi todos ellos, suramericanos el resto—no han dado el rendimiento que de ellos se esperaba. Félix de Panés tiene algunos momentos de acierto; es el que mejor se mueve delante de la cámara, y creemos que con un personaje de más enjundia dramática y en otro ambiente más cinematográfico, habría logrado destacar su temperamento artístico. Después de él hay que señalar, como intérpretes discretos, a Carmen Ruiz Murgas, acertada en la escena que tiene con los hijos del abogado, y a Elena D'Algy, en su corto papel.

Carmen Larrabelli queda muy achicada como actriz en la pantalla. Su figura y su rostro carecen de calidad fotogénica. Su voz es poco fotofónica. Es lástima, porque es una de las actrices del teatro español de sensibilidad más depurada y de talento más seguro. Pero el cine requiere otro gesto y otro ade-

mán, un ritmo distinto en los movimientos que el escenario teatral.

Juzgamos equivocada la orientación que se sigue en el estudio de Joinville. El ascensor la marca Paramount exige una producción de categoría más alta. Decir otra cosa es contribuir a esa desorientación, y nuestra independencia crítica y el respeto que nos merece esa casa productora nos impide falsar la verdad con un hombre que equivaldría a una traición.

«Cascarrabias» es otra cosa. Aun estando supeditada la acción al diálogo, lo que la obliga a un ritmo más lento que el que tiene el cine, es una obra plenamente lograda. Las escenas se van sucediendo sin que un solo momento decaiga el interés de la comedia. Las incidencias de la trama prende la atención del espectador.

Pero lo mejor del film es Ernesto Vilches. El ilustre comediante se equipara en esta su primera película con los actores más famosos de la pantalla mundial. Y aún diríamos que supera a casi todos ellos.

¿Qué sobriedad de gesto, qué sutileza en la expresión, qué naturalidad en los movimientos, qué dicción más clara y limpia, qué manera tan acobrosada de adueñarse de la psicología del personaje y qué caracterización tan admirable!

Vilches es la revelación más grande del cine sonoro. Su voz, registrada por el micrófono, no pierde ninguno de sus matices líricos y verbales. Su rostro subraya la frase con precisión matemática; sus ojos son de una elocuencia pasmosa; su ademán es justo y ponderado.

Ernesto Vilches encarna tan maravillosamente a «Grumpy», el viejo Cascarrabias, que hay pocas creaciones artísticas en la pantalla que igualen a la suya, y ninguna que le supere.

Vilches puede honrarse con los Bancroft, con los Jannings, con los Lon Chaney.

Junto a él quedan apagados los demás intérpretes de «Cascarrabias», y eso que Carmen Guerrero—muy bonita y gentil—, Ramón Pareda, Delia Magaña y Barry Norton, están muy acertados en la composición de sus tipos respectivos. M. S.

## NOTICIARIO

### Obituario

HACE CINCO días nuestro particular amigo el conocido cinematografista don Antonio Torres, pasó por el terrible trance de perder a su hija Mercedes, que en el encanto y alegría de su hogar.

Al entierro, efectuado el martes último, acudieron gran número de personas muy conocidas en el ramo cinematográfico, significando así las simpatías de que goza el señor Torres.

Nos asociamos al justo dolor por que padecieron Antonio Torres y su distinguida esposa.

DEPILATORIO  
*Maria Stuard*  
PARA  
CUTIS  
FINOS



agua de colonia  
**MERCEDES**

fino aroma  
exquisita para  
el tocador, baño



**CRUSELLAS H<sup>o</sup>C**  
**HABANA**  
FABRICA SUCURSAL EN  
**BARCELONA**  
CALLE 22 - PORTA

J.H. Llovera

**CRUSELLAS H<sup>o</sup>C**  
HABANA BARCELONA

**PEINOLI**  
Para el cabello  
Peinado perfecto  
Brillo Permanente

fabricado por **CRUSELLAS H<sup>o</sup>C**  
FABRICA SUCURSAL, Salses, 22 (N<sup>o</sup> 12) BARCELONA

## Chocolates

**Amatller**

Casa fundada en 1800

Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,  
gusto francés, Caracas

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

